

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Sección doctrinal: Profesión de fé espiritista razonada.—Nuestro sistema planetario; VII. Marte.—El Magnetismo y el Espiritismo segun el P. Franco.—*Espiritismo teórico experimental:* Fotografía de un Espíritu. Fenómeno que ha tenido lugar en Puebla de los Angeles (California).—Los Espíritus malignos de San Quintín de Mediona.—*Conversaciones familiares de ultra-tumba:* Fragmentos de una comunicación familiar.—*Disertaciones espiritistas:* Los tiempos futuros.—Sed buenos.—El Espiritismo en la América del Sur, (continuación).—El Credo segun el Espiritismo.—*Miscelánea:* Adelante hermanos.—El Espiritismo. Epístola de Fario á Antinio.—¿Quién ganó en esto?—El espíritu positivista.—¡Cristo pospuesto!

SECCION DOCTRINAL.

PROFESION DE FÉ ESPIRITISTA RAZONADA.

(OBRAS PÓSTUMAS).

§ I.—Dios.

1. Hay un Dios inteligencia suprema y causa primera de todas las cosas.

La prueba de la existencia de Dios se encuentra en el siguiente axioma: *No hay efecto sin causa*. Continuamente vemos una multitud innumerable de efectos, cuya causa no está en la humanidad, puesto que esta es impotente para producirlos y aún para explicarlos: la causa está pues por encima de la humanidad y es á esta causa que se llama *Dios, Jehovah, Allah, Brahma, Fo-Hé, Gran Espíritu*, etc., segun la diversidad de idiomas, tiempos y lugares.

Estos efectos no se producen al acaso, fortuitamente y sin orden: desde la organizacion del mas pequeño insecto y de la mas diminuta semilla, hasta la ley que gobierna á los mundos que circulan por el espacio, todo indica un pensamiento, una combinacion, prevision y solicitud que supera á todas las concepciones humanas. Por lo tanto, esta causa es soberanamente inteligente.

2. Dios es eterno, inmutable, inmaterial, único, todo poderoso y soberanamente justo y bueno.

Dios es eterno, porque si hubiese tenido un principio dariase á entender que algo habia existido antes que él; ó bien que habria salido de la nada ó que un sér anterior á Dios le habria creado. Así es que por grados nos remontamos al infinito de la eternidad.

Es inmutable, porque si estuviese sujeto á cambios, las leyes que rijen el universo no tendrian estabilidad alguna.

Es *inmaterial*; es decir, que su naturaleza difiere de todo lo que nosotros llamamos materia, pues de otro modo estaria sujeto á las continuas transformaciones de ésta y ya no seria inmutable.

Es *único*, porqué de haber varios Dioses, habria diversidad de voluntades, y por consiguiente no habria ni unidad de miras ni de poder en el arreglo del universo.

Es *omnipotente* porqué es *único*. Si no fuese omnipotente es que habria *algo* más poderoso que él: Dios no lo habria creado todo, y aquellas cosas que no fuesen obra suya, serian la obra de otro Dios.

Es *soberanamente justo y bueno*. La sabiduría providencial de las leyes divinas se manifiestan lo mismo en los objetos más pequeños que en los más grandes, y esta sabiduría no permite dudar ni de la justicia ni de la bondad de Dios.

3. Dios es infinito en sus perfecciones.

Si se supusiera imperfecto uno solo de los atributos de Dios, ó se suprimiera la mas pequeña porcion de la *eternidad, inmutabilidad, inmaterialidad, unidad, omnipotencia ó justicia y bondad* de Dios, daria-se lugar á la suposicion de un sér poseedor de lo que á aquél faltaria y este sér, siendo mas perfecto, seria Dios.

§ II.—El Alma.

4. Hay en el hombre un principio inteligente llamado Alma ó Espíritu, independiente de la materia, y que le concede el sentido moral y la facultad de pensar.

Si el pensamiento fuese una propiedad de la materia, veríase á ésta pensar; luego, como nadie ha visto jamás á la materia inerte dotada de facultades intelectuales porqué cuando el cuerpo ha muerto ha cesado de pensar, es preciso deducir de todo lo espuesto que el alma es independiente de la materia, y que los órganos materiales no son otra cosa que los instrumentos de que se aprovecha el hombre para manifestar su pensamiento.

5. Las doctrinas materialistas son incompatibles con la moral y subversivas del orden social.

Si el pensamiento fuese secretado por el cérebro como lo es la bilis por el hígado, como pretenden los materialistas; resultaria que á la muerte del cuerpo, la inteligencia del hombre lo mismo que todas sus cualidades morales entrarian de nuevo en la nada; que todos aquellos parientes ó amigos que se habria amado, se habrian perdido definitivamente; que el hombre de génio no tendria mérito alguno, puesto que sus eminentes facultades las deberia á la casualidad que presidió en su organizacion, y que entre el hombre de talento y el imbécil no habria otra diferencia que la de tener una masa cerebral más ó menos importante.

Las consecuencias de esta doctrina serian tristísimas. No esperando nada para despues de esta vida no habria el menor interés en practicar el bien y nada más natural que procurarse el mayor número posible de goces aun cuando fuese á costa de otros. Seria soberanamente ridiculo causarse molestia por los demás, y el egoismo seria el mas racional de todos los sentimientos. El hombre verdaderamente desgraciado encontraria excelente remedio en el suicidio porque lograria el beneficio de abreviar sus padecimientos.

La doctrina materialista, es, pues, la sancion del egoismo, fuente de todos los vicios; la negacion de la caridad, manantial de todas las virtudes y base del orden social, y la justificacion del suicidio.

6. La independendencia del alma es probada por el Espiritismo.

La existencia del alma es probada por los actos inteligentes del hombre que deben reconocer una causa inteligente y no inerte. Su independendencia de la materia está claramente demostrada por los fenómenos espiritistas que la demuestran obrando por ella misma,

y sobretudo por el experimento de su aislamiento *durante la vida*, que la permite manifestarse, pensar y obrar ausente del cuerpo.

Puede decirse que así como la Química, separa los elementos constitutivos del agua poniendo á descubierto sus propiedades y puede á voluntad descomponer ó rehacer un cuerpo compuesto cualesquiera, tambien el Espiritismo puede aislar los dos elementos constitutivos del hombre: *el Espíritu y la materia, el alma y el cuerpo*; separarlos y reunirlos á voluntad, lo cual no permite dudar de su independencia.

7. *El alma del hombre sobrevive al cuerpo y conserva su individualidad despues de la muerte.*

Si el alma no sobreviviera al cuerpo, el hombre no tendria delante de sí otra perspectiva que el vacío, lo mismo que si la facultad de pensar fuese producto de la materia: si no conservara su individualidad, esto es, si fuese á perderse en el *gran todo*, como las gotas de agua en el Océano seria esto para el hombre el vacío del pensamiento y las consecuencias las mismas que si no tuviera alma.

La vida del alma despues de la muerte corporal, queda probada de una manera irrecusable y hasta cierto punto palpable por las comunicaciones espiritistas. Su individualidad está demostrada por el carácter y las cualidades propias de cada uno, pues siendo estas cualidades el distintivo de unas almas de otras, constituyen lo que se llama su personalidad y si fuesen confundidas en un todo común, estas cualidades serian de todo punto uniformes. Además de estas pruebas inteligentes, existe la material de las manifestaciones visibles ó apariciones, que son tan frecuentes y auténticas que no es posible dudar de ellas.

8. *El alma del hombre es feliz ó desgraciada despues de la muerte, segun el bien ó el mal que habrá hecho durante la vida.*

Admitida la existencia de un Dios soberanamente justo, no puede admitirse que las almas tengan reservada una suerte igual. Si la situacion futura del criminal y del hombre virtuoso debiera ser idéntica, quedaria excluida la utilidad de obrar bien, así que, suponer que Dios no establezca diferencia entre el que obra bien ó mal seria negar su justicia. No siendo castigada la maldad ni premiada la virtud durante la peregrinacion terrestre, es forzoso creer que la justicia se demostrará mas tarde, pues de lo contrario Dios no seria justo. Las penas y goces futuros quedan probados además por las comunicaciones que el hombre puede establecer con las almas de los que fueron y que describen su estado venturoso ó infeliz, la clase de sus goces ó sufrimientos, como tambien la causa de ello.

9. *Dios, el alma, la individualidad y vida del alma despues de la muerte del cuerpo, y las penas y recompensas futuras son los principios fundamentales de todas las religiones.*

El espiritismo añade á las pruebas morales de estos principios las materiales de los hechos y la experimentacion, abreviando los sofismas del materialismo. En presencia de los hechos, la incredulidad no tiene razon de ser, así es que el espiritismo devuelve la fé á los que la han perdido y aclara las dudas de los indecisos.

§ III.—Creacion.

10. *Dios es el creador de todas las cosas.*

Esta proposicion es consecuencia de la prueba de la existencia de Dios (n.º I.)

11. *El origen de las cosas está en los secretos de Dios.*

Todo enseña que Dios es el autor de todas las cosas, pero, ¿Cómo y cuando las ha

creado? ¿La materia, es eterna como Él? Hé aquí lo que ignoramos. Sobre todo lo que Dios no ha creído conveniente revelarnos solo pueden inventarse sistemas mas ó menos ciertos. De los efectos que tocamos podemos remontarnos hasta ciertas causas, pero hay una valla imposible de franquear, y es perder el tiempo y muy expuesto á extraviarse el querer ir mas allá.

12. *Para proceder á lo desconocido el hombre tiene por guia los atributos de Dios.*

Para indagar los misterios que nos es permitido conocer por medio del raciocinio, tiene el hombre un criterio seguro, un guia infalible y este es, los atributos de Dios. Admitiéndose que Dios debe ser *eterno, inmutable, inmaterial, único, omnipotente y soberanamente justo y bueno*, é infinito en sus perfecciones, toda doctrina ó teoría ya sea científica ó religiosa que tienda á quitarle una parte por pequeña que sea de cualquiera de sus atributos, es necesariamente falsa porque tiende á la negación de la misma Divinidad.

13. *Los mundos materiales han tenido un principio y tendrán un fin.*

Que la materia sea eterna como Dios ó bien que haya sido creada en una época cualquiera, resulta siempre por lo que vemos todos los dias, que las transformaciones de la materia son temporales y que de estas transformaciones resultan los diferentes cuerpos que aparecen y se destruyen sin cesar.

Siendo los diferentes mundos producto de la aglomeracion y transformacion de la materia, al igual que todos los cuerpos materiales deben haber tenido un principio y tener un fin obedeciendo á leyes que nos son desconocidas. La ciencia puede hasta cierto punto, establecer las leyes de su formacion y remontarse hasta la averiguacion de su estado primitivo, y cualquiera teoría filosófica en contradiccion con los hechos demostrados por la ciencia es de todo punto falsa, á no ser que pruebe que la ciencia marcha por el error.

14. Al crear los mundos materiales, Dios creó tambien seres inteligentes que llamamos Espíritus.

15. El origen y modo de creacion de los Espíritus nos es desconocido, sólo sabemos que han sido creados simples é ignorantes, es decir, sin ciencia ni conocimiento del bien y del mal, pero perfeccionables y con aptitud idéntica para ser conocedores de todo con el tiempo. Al principio, están como en una especie de infancia, sin voluntad ni conciencia completa de su existencia.

16. A medida que el Espíritu adelanta en su destino, las ideas se desarrollan en él lo mismo que en el niño, y con las ideas el libre albedrío, esto es, la libertad de obrar y seguir tal ó cual camino para su perfeccionamiento, siendo esto, uno de los esenciales atributos del Espíritu.

17. El objeto final de todos los Espíritus es de llegar á la perfeccion de que son susceptibles, siendo el resultado de este perfeccionamiento el gozar de la suprema dicha, á lo que llegan mas ó menos pronto segun el uso que hacen de su libre albedrío.

18. Los Espíritus son los agentes del poder divino y constituyen la fuerza inteligente de la naturaleza concurriendo al cumplimiento de los deseos del Creador para sostener la armonía general del universo y las leyes inmutables de la creacion.

19. Para intervenir como agentes del poder divino á la obra de los mundos materiales, los Espíritus se revisten temporalmente de un cuerpo material. Los Espíritus encarnados constituyen lo que se llama humanidad, pues que el alma del hombre no es otra cosa que un Espíritu encarnado.

20. La vida espiritual es la normal y eterna del espíritu; la corporal es transitoria y pasajera, es un momento en la eternidad.

21. La encarnacion de los Espíritus está en las leyes de la naturaleza, es precisa para su perfeccionamiento y tambien para cumplir los destinos de Dios. Por medio del trabajo que necesita la existencia corporal del Espíritu, perfecciona ésta su inteligencia, y adquire, observando la ley de Dios, los méritos que deben conducirle á la dicha eterna.

resultando de esto que al paso de concurrir á la obra general de la creacion, los Espíritus trabajan en su propio perfeccionamiento y provecho.

22. El perfeccionamiento del Espíritu es el fruto de su trabajo, y adelanta en razon de su actividad ó buena voluntad para obtener las cualidades que le faltan.

23. No siendo posible al Espíritu obtener en una sola existencia corporal todas las cualidades morales é intelectuales que le son precisas para llegar á su objeto final, logra esto por medio de una serie de existencias, en cada una de las cuales adelanta mas en la via del progreso y se purifica de alguna de sus imperfecciones.

24. A cada nueva existencia, el Espíritu lleva consigo el caudal de inteligencia y moralidad que adquirió en sus existencias anteriores, lo mismo que los gérmenes de las imperfecciones de que no se ha despojado todavía.

25. Cuando una existencia ha sido mal empleada por el Espíritu, es decir, que no ha hecho ningun progreso en la via del bien, no le sirve de provecho alguno y debe empezarla de nuevo en condiciones más ó ménos penosas en razon de su negligencia ó mala voluntad.

26. Debiendo el Espíritu á cada existencia corporal, adquirir algo bueno y despojarse de algo malo, resulta que al cabo de cierto número de existencias se encuentra llegado al estado de Espíritu puro.

27. El número de existencias corporales es indeterminado, pero depende de la voluntad del Espíritu el abreviarlas, trabajando activamente en su perfeccionamiento moral.

28. En el intervalo de las existencias corporales el Espíritu está *errante* y vive la vida espiritual no teniendo la erraticidad duracion determinada.

29. Cuando los Espíritus han adquirido, en un mundo cualquiera, la suma de progreso que el estado de este mundo permite; lo abandonan para encarnarse en otro más adelantado donde adquieren nuevos conocimientos, y así sucesivamente hasta que no siéndoles necesaria la encarnacion en un cuerpo material, viven esclusivamente de la vida espiritual no dejando por eso de progresar si bien en otro sentido y por otros médios. Llegados al colmo del progreso, gozan de la suprema felicidad y son admitidos en los consejos del Todopoderoso, saben sus pensamientos y son sus mensajeros y ministros directos para el gobierno de los mundos, teniendo á sus órdenes los demás Espíritus á diferentes grados de perfeccionamiento.

ALLAN KARDEC.

NUESTRO SISTEMA PLANETARIO.

VII.

Marte.

Tócanos ya salir del círculo que traza nuestro mundo, encerrando en él á los que giran dentro de su órbita; y pasar al primero de los planetas que los astrónomos llaman *exteriores*, á nuestro vecino Marte, cuya órbita nos encierra á su vez á nosotros y á los que se mueven dentro de la nuestra.

A la simple vista, Marte aparece como una estrella muy rojiza,—la más rojiza de todas las que alcanzamos á ver, segun Arago, Beer y Maedler—su luz unas veces es centelleante y temblorosa, otras fija y tranquila. Esa luz excusamos decir á nuestros lectores que no le es propia al planeta que nos ocupa, sino reflejo de la que recibe de ese poderoso luminar que alumbra todo el sistema.

La distancia media de Marte al Sol, es 58.178,600 leguas; pero como la órbita de ese planeta no es circular, sino al contrario, de las más excéntricas, resulta una diferencia entre su afelio y su perihelio de cerca de 11 millones de leguas, puesto que se acerca al Sol hasta 52 millones de leguas y se aleja hasta 63 millones. Dada esa gran diferencia entre el afelio y el perihelio de Marte, tenemos, que la cantidad de luz solar que recibe

en ambos puntos máximos, es bastante notable en cuanto á su intensidad, pues tomando por unidad la de la tierra, resulta 0'52 en el perihelio y 0'36 en el afelio.

La órbita de Marte presenta un desarrollo total de 362 millones de leguas, que el planeta recorre en velocidades variables, siendo esta velocidad por término medio 22,011 leguas por hora, ó sean 24,448 metros por segundo. Esa velocidad de los planetas, se notará que va decreciendo á medida que estos se alejan del centro del sistema; en Mercurio, vimos que era de 58,400 metros por segundo; en Vénus 36,800; en la Tierra 30,550 y en Marte hallamos 24,448. En los demás que nos toca aún estudiar veremos que sigue todavía disminuyendo.

El movimiento de revolucion sideral de Marte, se verifica en 687 dias de los nuestros, (1 año, 321 dias, 23 horas, 18 minutos), y el de rotacion en 24 horas, 39 minutos, 21 segundos. Contando su año por su dia, es 669 $\frac{2}{3}$ de sus dias siderales, ó sea 668 $\frac{2}{3}$ de sus dias solares. El año de Marte, es, pues, casi dos veces más largo que el nuestro; al paso que el dia lleva poquísima diferencia al terrestre.

La inclinacion del éje de rotacion sobre el plano de su órbita es 28 grados 42 minutos, inclinacion poco mayor que la de la de la Tierra, que vimos es 23° 37' y mucho menor que la de Mercurio y Vénus que hallamos ser 70 grados para el primero y 75° el segundo. Esa ligera diferencia de inclinacion comparada con la de la Tierra, no producirá otro efecto en aquel mundo, que el de ser algo más estrechas proporcionalmente las zonas templadas, quedando la tórrida, y la glacial de ambos hemisferios, más estensas; lo que no deja de ser una ventaja, por lo ménos para la tórrida ó tropical; puesto que la luz y el calor solar no son allí tan intensos como en nuestro planeta.

En cuanto al volúmen, Marte es menor que la Tierra; valuando el de esta por 1000, el de aquel es 140; ó sea, espresado el volúmen real en miriámetros cúbicos 151.320,800; y para concluir con las medidas, añadiremos, que su diámetro es de 6.608,330 metros, y su superficie mide una extension de 1.375.148,560 miriámetros cuadrados.

Marte no es perfectamente esférico; así como el globo que habitamos, está un poco aplastado en los polos, si bien la medida justa de esa compresion no está bien determinada todavía, segun vemos en los autores que tenemos á la vista, pues entre Herschel, Arago y M. Kaiser, que la midió durante la oposicion del planeta en 1862, hay alguna diferencia en las que dá cada uno de ellos.

La distancia de Marte á la Tierra, es muy distinta segun si está en su *conjuncion* ó en su *oposicion* (1), pues varia de 106 millones de leguas á 14 milloues.

La densidad de Marte es á poca diferencia la misma que la de la Tierra; apreciando la de nuestro esferoide por 100, la de aquel es de 95 ó sea, peso específico 5'20.

Entremos ahora en el exámen de la constitucion física de ese mundo que tantos puntos tiene de contacto con el que hoy habitamos.

Examinado Marte con un buen telescopio, en una noche que la atmósfera no esté sobrecargada de vapores, en la época que el planeta está en su conjuncion, se notará que su disco aparece casi perfectamente circular y sembrado de manchas, las unas oscuras y las otras brillantes. Las primeras aparecen de un color azulado ó verdoso, las segundas de un amarillo rojizo, exceptuando las que se notan en los polos del planeta, que son de un blanco muy puro y muy brillante.

«Esas manchas blancas aumentan ó disminuyen alternativamente, segun si el polo en que se encuentran entra en la estacion de verano ó de invierno. Arago ha medido con el antejo de Rochon la intensidad de la luz reflejada por esas regiones cubiertas de nieve, y la ha hallado el doble de la que envian todas las otras partes del disco.»

«El color de las manchas polares,—dicen Beer y Maedler—fué, siempre que pudimos apercibir las claramente, de un blanco brillante y puro, de ningun modo semejante al color de las otras partes del planeta. En 1837, sucedió una vez que Marte estuvo durante la

(1) Conjuncion; cuando el planeta está en la misma línea que el Sol, y en el mismo lado; Oposicion; cuando está asimismo en la misma línea que el Sol pero en el lado opuesto.

observacion completamente oscurecido por una nube á escepcion de la mancha polar que se presentaba distintamente á la vista.» (1)

¿Serán nieves efectivamente esas manchas que se notan en los polos de Marte?

Nieve, ó sea esa aglomeracion de pequeños cristales resultado de la congelacion en la atmósfera de nuestra agua, es aventurado asegurarlo, puesto que no se sabe si el líquido que en Marte hace las veces de agua, es como aquí una sustancia compuesta de un equivalente de oxígeno y otro de hidrógeno; pero lo que si es cierto, es que tiene alguna analogia con ella. Dejando aparte su blancura, vemos que en Marte ocupa esa sustancia—precisamente como la nieve en la Tierra—los polos del planeta así como se la vé disminuir y aumentar en uno y otro polo segun la estacion en que se encuentre su respectivo hemisferio.

«A medida que la mancha blanca de unos de los polos disminuye, la otra va creciendo progresivamente, de modo que el mínimum corresponde siempre al verano y el máximun al invierno en el hemisferio en que está situada. Así es, que durante la oposicion de 1830 se vió la mancha del polo austral disminuir poco á poco, y estrecharse sus límites hasta la época que corresponde para ese hemisferio de Marte al mes de Julio de nuestro hemisferio boreal; luego desde aquel instante agrandarse de nuevo (Beer y Maedler.) En 1837 pudo observarse una disminucion semejante en las dimensiones de la mancha del polo boreal; al mismo tiempo que la del polo austral tomaba una extension considerable. Esas variaciones, pues, corresponden igualmente á la estacion del verano de hemisfero norte y á la de invierno del hemisfero sur de Marte.

«Así, pues, asistimos desde la Tierra á la formacion de los hielos polares, á la caida y icuacion de las nieves sobre el suelo de un planeta vecino, en una palabra á todas las vicisitudes de calor y de frio que separan las estaciones de la primavera y del estío, del otoño y del invierno. La sucesion de estas estaciones es hoy tan conocida, que los astrónomos pueden predecir aproximadamente la forma, el tamaño relativo y la posicion de las manchas del polo austral y del polo boreal.» (2)

Las deducciones que de estos hechos pueden hacerse son muy fáciles. Si en Marte existe nieve es una consecuencia muy lógica que debe haber agua, que esta debe evaporarse y formar en la atmósfera nubes, que unas veces se resolverán en lluvia y otras en nieve. En cuanto á la existencia de atmósfera, no queda ya la menor duda de que la hay, en cuanto á la de nubes, hé aquí lo que se lee en la importante Memoria de M. N. Lockyer sobre sus observaciones durante la oposicion de 1862. «Aunque la permanencia de las manchas características de Marte hayan estado puestas fuera de duda, se observa de dia en dia, qué digo, *de hora en hora* cambios de detalle en los matices de diversas regiones oscuras ó luminosas del planeta. Esos cambios, yo no puedo dudarlos, reconocen por causa el paso de nubes por delante de diferentes manchas.»

En cuanto á las otras manchas oscuras, verdosas ó azuladas que acusa el telescopio sobre la superficie de Marte, se cree que no son otra cosa que las grandes masas de agua ó séan los mares de aquel planeta. Respecto al color rojo que presentan los continentes, y que domina de un modo tan notable, se han hechado á volar varias hipótesis. Unos lo han atribuido á la vegetacion de allí, cuyo color sería rojo así como aquí es verde; esto, podría ser verdad, pero no estaria por demás demostrar si en las estaciones constantemente distintas de los dos hemisferios del planeta, se nota la misma intensidad del color, ó si en aquel que se halla en la estacion de los frios ha disminuido ese tinte—siempre que no se sostenga que en Marte no se desprenden las hojas de los tallos en invierno como sucede aquí en la Tierra. Otros han supuesto que esa coloracion es debida á la refraccion de los rayos luminosos del Sol á través de la atmósfera de Marte; teoria que Arago refutó victoriosamente; y otros, por fin le han atribuido á la naturaleza ocreosa ó arcillosa del suelo del planeta.

(1) Humboldt. *Cosmos*. Tomo III.

(2) Beer y Maedler.—*Fragmentos sobre los cuerpos celestes del sistema solar*.

Marte carece de satélites. Es el único de los planetas exteriores (exceptuando los asteroides) que se halla privado de luna cuando todos los demás las tienen en abundancia.

No nos detendremos en consideraciones extensas sobre la habitabilidad de ese mundo, por la sencilla razón, que ofreciendo todas las condiciones propias para ella, y aún estas, muy análogas á las del mundo que habitamos, nos parece que sería un contrasentido suponer, que en condiciones semejantes, puede estar éste habitado y aquel no.

«Lo que puede decirse como más racional y más probable sobre los habitantes de Marte, es, que deben ofrecer mayor semejanza con nosotros que los habitantes de cualquier otro planeta de nuestro sistema. Si los caracteres orgánicos y tal vez así mismo las facultades mentales, están en armonía con el Mundo al cual pertenecemos, y si la constitucion de los seres está en correlacion íntima con la naturaleza de la cual dependen esos seres, se deduce naturalmente esta conclusion: que semejantes por su órden astronómico en nuestro grupo solar, ese globo y el nuestro son semejantes por sus condiciones íntimas de habitabilidad y por su habitacion misma.» (1)

La semejanza que existe entre Marte y la Tierra, yá la hemos visto en el trascurso de este artículo; es parecido al nuestro así en su constitucion planetaria como en su apariencia exterior. Hasta la meteorología de aquel planeta ofrece la mayor analogía con la terrestre.

Para los habitantes de Marte, la Tierra les presentará la misma sucesion de fases que Vénus nos presenta á nosotros, será una brillante estrella yá matutina yá vespertina.

¿Habrán pensado alguna vez, si en ese punto luminoso que chispea en el cielo, se agitan seres racionales, individuos de la inmensa familia humana, que Dios en su absoluta sabiduría ha esparcido para que cumplan su mision por los mundos infinitos que flotan en el espacio?

LUIS DE LA VEGA.

EL MAGNETISMO Y EL ESPIRITISMO SEGUN EL P. FRANCO.

El número 66 de la hoja de propaganda católica que se publica en esta ciudad, con el título LECTURAS POPULARES, está destinado á tratar de Magnetismo y Espiritismo. En ella admite el autor, el P. Segundo Franco la realidad de la comunicacion de los Espíritus y aún más, da razones que apoyan ese hecho, negado por otros sacerdotes católicos. Oigamos sus palabras:

«Después de tantas pruebas como han hecho hombres doctos, no puede ya ponerse en duda que en el Magnetismo y Espiritismo hay algunas veces verdadera intervencion de los espíritus del otro mundo, de espíritus que no están ni viven con nosotros que no tienen nada de comun con nosotros. Y aunque no negaré que algunas veces es engañado el público con juglerías y juegos de manos, no puede negarse, si no quiere quitarse todo crédito á la autoridad humana, que muchas veces hay verdadera intervencion de los espíritus. Las operaciones que allí se hacen, el dar respuesta á toda clase de personas, que sin ningun acuerdo prèvio proponen cuestiones diversas, el hablar lenguas desconocidas á los que los evocan, el tratar de ciencias que estos ignoran, dar razon de acontecimientos lejanos, en el mismo momento en que suceden, y otros hechos semejantes, declaran con toda evidencia, aun á los ojos de una sana filosoffa, que para explicar tales efectos se requiere como causa proporcionada una inteligencia, si no se quiere admitir el absurdo que se puede fabricar una máquina que sepa variar las respuestas, acomodándose á todas las preguntas que se le pueden dirigir. Por lo demás, que intervienen algunos espíritus lo sabemos por confesion de los mismos interesados en ello, que no solo lo conce-

(1) C. Flammarion.—*Les mondes imaginaires et les mondes réels.*

»den, sino aun toman su denominacion de esos mismos espíritus, llamándose de ahí espiritistas.»

Queda, pues, admitida y probada la comunicacion de los Espíritus, por un sacerdote católico romano.

Los «*hombres doctos*» á que se refiere el P. Franco, «*que han hecho tantas pruebas*» para cerciorarse de la realidad de la comunicacion: ¿Serán los delegados pontificios que segun nos consta, fueron enviados secretamente hace ya algunos años á visitar los grupos espiritistas para estudiar los fenómenos que en ellos tienen lugar? Muy posible será. Algunos de esos delegados tuvieron ocasion de presenciar algunos hechos tan sorprendentes *para ellos*, que la conviccion de la realidad no podia ménos de entrar en su ánimo.

El P. Franco entra luego en consideraciones—como es muy natural—sobre qué clase de Espíritus son los que se comunioan con los hombres, porque segun él—y tambien segun nosotros—«en el otro mundo hay espíritus buenos y malos». La opinion de este reverendo, es, que son exclusivamente los Espíritus malos, porque «Dios no puede permitir que los buenos concurren á una accion que Él mismo prohíbe con la mayor severidad, que *la santa Iglesia no solo desconoce, sino aún castiga severamente*; á una accion que destruiria muchas verdades de la fé, y que es evidentemente perniciosa.» (*hoja cit.*) Débil, como se vé, es el argumento con el cual el P. Franco intenta probar que sólo los Espíritus malos pueden comunicarse con nosotros. Los hechos, más poderosos que cualquiera argumentacion, por dogmática que sea esta, prueban lo contrario. Nosotros no negaremos que puedan comunicarse y aun se comuniquen los malos, pero es evidente que pudiendo hacerlo estos lo hagan tambien los buenos, á pesar de las negaciones del P. Franco.

¿Desde cuándo los Espíritus malos aconsejan el amor á Dios, la caridad para con todos nuestros hermanos así amigos como enemigos, el perdón y el olvido de los agravios, y en una palabra el perfeccionamiento moral del individuo? Si son malos: ¿Cómo es que se separan de nosotros, dejando de prestarnos su asistencia si no ponemos en práctica esas instrucciones? «No se cojen higos de encinas, ni vendimian uvas de zarzas.»

La iglesia, dice el P. Franco, condena esta comunicacion, y en verdad, que á cualquiera le estrañará que una institucion tan grave como representa ser la iglesia católica condene una cosa que no conoce, segun él mismo ha confesado.

El P. Franco habla luego de «públicas representaciones» de Espiritismo, «en las capitales de Europa y en los salones de América.» Sólo tenemos que responder á esto, que el verdadero espiritismo no se presenta jamás en el escenario de un teatro ni en otros sitios públicos de recreacion, y si alguna vez se ha anunciado en el programa de alguna representacion pública algun fenómeno de Espiritismo, puede creerse sin temor de equivocarse, que algun escamoteador más ó ménos hábil se vale del nombre Espiritismo para atraer mayor concurrencia. (1)

Aúnque escrita la hoja que sirve de tema á estas líneas, con un estilo muy mesurado, deja escapar alguna que otra rociada contra los espiritistas tratándoles de herejes etc. dice tambien aquello de que el Espiritismo conduce á la locura, al idiotismo y no sé á cuantas cosas más, y prueba con una porcion de citas textuales en latin (para mejor inteligencia del público á quien vá dedicada la hoja) que está muy severamente prohibido el asistir á las sesiones espiritistas, y aún leer los libros que traten de él.

En resumen, el autor del citado escrito, admite como indudable la comunicacion de los Espíritus, pero la acusa de ser contraria á las prescripciones de la iglesia católica.

En cuanto al Magnetismo del cual se hace tambien cargo el P. Franco, sólo diremos que sin duda no todos los teólogos están perfectamente acordes con el P. Franco ó con Roma segun vemos en la *Defense Theologique du Magnetisme Humain*, por el abate F. B. L....

La publicacion de esa hoja hemos de reconocer que no ha hecho más que mucho bien á

(1) Véase *El Libro de los médiums*. Cap. XXVIII.

la causa del Espiritismo, por lo cual damos las gracias á los señores redactores de las LECTURAS POPULARES, y aún les rogáramos, si tuviéramos la honra de ser por ellos atendidos que publicaran muy á menudo hojas en contra de nuestra querida doctrina, pues estamos seguros que siempre ganaríamos con esto.

A. M.

ESPIRITISMO TEÓRICO-EXPERIMENTAL.

FOTOGRAFIA DE UN ESPIRITU.

(Fenómeno que ha tenido lugar en Puebla de los Angeles (California).)

Señor redactor:

Un fenómeno de fotografía de un Espíritu que se ha producido recientemente en esta villa, ha conmovido de tal suerte á toda la poblacion, que desde entonces véanse formar centros por do quier y las verdades reveladas por el Espiritismo propagarse como fuego devorador. Adjunto le remito la relacion de nuestro city marshall (preboste), señor Francisco Baker, que sea dicho de paso, era sustituto de nuestro anterior city marshall el difunto W. C. Warren, cuyo retrato ha aparecido de un modo inesperado en la plancha destinada á reproducir, fotográficamente las facciones del primero.

Queda de V. afectísimo S. Q. B. S. M.

THOS. A. GAREY.

Relacion del señor Francis Baker.

El dia 4 de Junio último me encontraba en la fotografía del señor V. Wolfenstien hablando de negocios, cuando este señor me invitó á que tomara asiento diciendo que iba á retratarme. Correspondí á su galanteria y el señor Wolfenstien obtuvo una prueba que llevó consigo á un gabinete contiguo, de donde salió al cabo de poco rato diciendo que no podia comprender lo que le sucedia, y que probablemente sus productos químicos no eran muy buenos, porque la imágen que acababa de producir era enteramente negra. Tomó una segunda plancha y empezó de nuevo la operacion, entrando despues de algunos segundos en el aposento que se ha dicho ántes, para desarrollar la imágen. A los pocos instantes salió y me preguntó si acaso era espiritista. Contesté afirmativamente y me dijo: «Pues bien, contemple V. este retrato.» Miré, y con gran sorpresa reconocí al señor W. C. Warren con quien habia tenido relaciones oficiales, y que fué muerto de un tiro el último Otoño, en el acto de ejercer los deberes de su cargo.

La noticia de semejante fenómeno cundió muy pronto por la villa, y una gran multitud se acercó á la galeria fotográfica del señor Wolfenstien, prorumpiendo en gritos de *Humbug, humbug* (engaño.) Entonces el señor Wolfenstien suplicó á la muchedumbre que se retirara, y anunció un nuevo esperimento para el miércoles dia 7 de Junio, escitando á que se nombrara una comision encargada de vigilar todas sus operaciones.

El miércoles siguiente fué á casa del fotógrafo señor Godfrey dueño del establecimiento del *Rayo de Sol*, cuyo sujeto se creia muy périto para encontrar el hilo de esta clase de fenómenos, y le dije se preparara para llevar sus propias planchas á casa del señor Wolfenstien y vigilar atentamente á dicho señor. Estaban presentes el señor y la señora Keller; el señor Georges Hansen; el señor Ducommun, doctor Montgomery de los nietos; el señor W. W. Maxy du Monté; el señor Peorges Lord de San Bernardino; los señores Jhon Mayer y Thomás A. Garey; la viuda del señor W. C. Warren, otras dos señoras y

muchos más individuos que yo no conocía. Despues que la comision que se nombró, hubo examinado todo lo concerniente al aparato, la cámara oscura y demás, y que obtuvo la certeza de que no existia allí otra cosa que los accesorios indispensables para la operacion; el señor Godfrey tomó una de sus planchas que preparó en compañía de los señores Wolfenstien y Georges Hausen. La plancha fué inmediatamente colocada en la cámara oscura, y la prueba obtenida en presencia de todos. Retiróse del aparato la plancha de que queda hecho mérito; y cuando estuvo desarrollada la imágen; encontróse en ella el retrato del Espíritu, mucho más visible si cabe que la vez primera, con la particularidad, de que ahora su mano derecha señalaba al cielo, mientras que en el primer retrato reposaba sobre mi espalda. La viuda del señor W. C. Warren declaró que aquel era el mejor retrato que habia visto de su esposo. Profesa la religion católica y no cree en el Espiritismo.

Soy de V. afectísimo S. Q. B. S. M.

FRANCIS BAKER

El periódico de aquella localidad dá cuenta del suceso en los siguientes términos:

«Hoy un número de ciudadanos bien conocidos se han reunido en la galería fotográfica del Sr. Wolfenstien, donde el Sr. Godfrey ha llevado una plancha preparada por él mismo en el *Sun beam gallery* (rayo de sol). En dicha plancha se ha obtenido un retrato junto al del marshall Francis Baker, que cuantos estaban presentes han reconocido ser el del difunto marshall Warren.»

(Traducido del *Banner of Light* de 12 de agosto último por E. Bloche.)

Nota.—Hace cerca de tres años que en el tribunal de Brooklyn (Estados-Unidos), se debatía un pleito á cuya vista asistía el abogado Sr. J. W. Edmunds, si bien que indiferentemente. De repente se le aparece el Espíritu de un hombre manteniéndose derecho detrás del jurado y dice al Sr. J. W. Edmunds: «Esto es injusto, mi familia no tiene derecho á recobrar ese dinero porque yo mismo me he dado muerte.»

El abogado despues de informarse detenidamente, supo que el pleito á cuya vista asistía con indiferencia, tenía por objeto la reclamacion de 2,000 dollars que la hija de un sugeto suicidado ó muerto por accidente, hacia á una compañía de seguros, á cuyo pago se negaba ésta, fundándose en que habia habido caso de suicidio. De todos modos, despues de algunas réplicas entre las dos partes, fué condenada la compañía.

Durante el debate, el Sr. J. W. Edmunds recibió del Espíritu que se le aparecía la inspiracion de dirigir cuatro preguntas al médico que le habia asistido como loco durante su última existencia y era testigo en el asunto motivo del litigio. El defensor no presentó muy bien las preguntas indicadas por el Sr. Edmunds y el jurado no pudo por lo tanto providenciar directamente; pero interpelado el médico despues de pronunciado el fallo del jurado, declaró estar muy conforme con las razones lógicas y claras expuestas por el señor Edmunds. Es probable que si el jurado y el juez hubiesen visto y oído lo que vió y oyó el Sr. Edmunds, se hubieran apresurado á absolver la compañía de seguros en vez de condenarla.

Más tarde se instruyó una causa criminal en Nueva-York contra el Sr. Mumber, fotógrafo espiritista que reproducía los retratos de los Espíritus, y habiendo sido llamado á declarar como testigo el mismo Sr. J. W. Edmunds, probó que en ciertos casos los Espíritus pueden hacerse visibles; explicó la aparicion del suicida de Brooklyn y terminó diciendo que si los Espíritus pueden hacerse visibles á los ojos materiales lo mismo puede suceder respecto de la cámara oscura. Esta pública manifestacion hizo que el fotógrafo fuese absuelto; pero como fué reproducida por los periódicos, dió lugar á que se comentara el hecho de muy distintos modos, si bien que siempre le fueron dirigidas las mas triviales injurias.

Quince dias despues, dos señoras, de las cuales una era hija y otra hermana del suicida de Brooklyn, fueron á visitar al Sr. J. W. Edmunds; ambas habian asistido á las audiencias del tribunal que entendió en el asunto de su respectivo padre y hermano, y al leerlos

detalles de la causa del fotógrafo Mumber de Nueva-York, comprendieron muy bien que el Sr. J. W. Edmunds había hablado en ella de su pariente, aun cuando no lo había designado por su nombre, así es que decidieron recoger detalles más extensos. Tomaron copia de las palabras escritas bajo la inspiración del Espíritu del suicida, y confesaron que la filiación y la edad del mismo, al igual que las señas del paraje donde se encontró el cadáver dadas por el Sr. J. W. Edmunds eran de todo punto ciertas. Nótese que este Sr. Edmunds no había visto nunca, ni siquiera oído hablar de aquel sugeto, lo cual es una garantía más de la certeza del hecho.

En la *Revista*, se han explicado repetidas veces semejantes fenómenos que ya son admitidos como producto de la observación: sin embargo, desearíamos que algun médium fotógrafo se ocupara de la reproducción de las facciones de un Espíritu, ya que, conservando el perispíritu su identidad, nada existe en contra del hecho de la reproducción de un habitante de la erraticidad en la plancha sensibilizada. Esto sería objeto de nuevas investigaciones en un dominio científico que tan valientemente exploran nuestros hermanos de América.

Hasta ahora habíamos titubeado en dar cuenta de los fenómenos de fotografías de Espíritus obtenidas por el fotógrafo Sr. Mumler desde hace algunos años, de las cuales nos había remitido una muestra hace cosa de diez y ocho meses: pero el suceso de *Puebla de los Angeles*, del cual acabamos de dar cuenta, no consiente nuestro silencio por más tiempo, sobre todo teniendo en cuenta que el difunto Sr. W. C. Warren, el Espíritu cuya fotografía ha sido reproducida, lo mismo que dos de los miembros de la comisión, el Sr. Ducommun, relojero, de origen suizo y el Sr. Keller eran muy conocidos de nuestro colaborador el Sr. Elie Bloche que junto con su amigo el Sr. Arthur ha vivido dos años en el mismo lugar donde se ha producido el fenómeno.

Señor J. P. B. de G., V. es fotógrafo, espiritista y médium; además de estas circunstancias reúne V., según creemos, la de tener médiums á su disposición: ensaye, que si el hecho es factible en América debe serlo también en Europa, y por lo tanto es seguro que un día ú otro V. obtendrá resultado.

Invitamos igualmente á todos los espiritistas á que cuando se hagan fotografiar, ó bien cuando se les ofrezca la ocasión de acompañar á algun amigo á casa de un fotógrafo para el mismo objeto; ensayen mentalmente la evocación de un Espíritu querido, sin que de esto tenga conocimiento alguno el artista y el experimento así ensayado por todos lados, producirá precisamente médiums con esta facultad medianímica. Somos de parecer que para mejor éxito es bueno que se fije con anterioridad el día y hora precisa en que deberá tener lugar el acto. (Véase el *Libro de los Médiums*, pág. 358, § 16.)

(De la *Revue Spirite*, Octubre de 1871.)

LOS ESPIRITUS MALIGNOS DE SAN QUINTIN DE MEDIONA.

Desde que la prensa periódica de esta capital se ocupó de los espíritus con motivo de una obsesión que al parecer sufre Maria Angela Cardús del pueblo de San Quintin de Mediona, hemos procurado indagar por los medios que creemos más seguros la verdad de los hechos y ántes de darlos á conocer á nuestros lectores, tal como han llegado á nuestra noticia, insertaremos lo que dice la *Independencia*, en su número 345, correspondiente al 13 de Agosto último:

—«El cura párroco de San Quintin de Mediona, Sr. Pozo y el capellan de Villafranca padre Magin, hace mes y medio que están dando un espectáculo á los habitantes de la primera de estas poblaciones, poco edificante por cierto. Hé aquí como lo refiere *El Telégrafo*:

«Personas de esta capital recién llegadas de San Quintin de Mediona nos han referido

escandalizadas un suceso que se repite todos los días en aquella villa. Hay en el pueblo una infeliz mujer monomomafa que es víctima de mil atropellos. Alguien que tiene interés en este asunto presenta á aquella desgraciada como poseida de los espíritus malignos y esto dá lugar á escenas repugnantes que nadie mas que la autoridad eclesiástica está interesada en corregir. Todos los días desde hace mes y medio la víctima es conducida á la Iglesia del pueblo y allí se la tiene encerrada durante dos horas por la mañana y otras dos horas por la tarde para sacarle del cuerpo los malignos espíritus. En estas sesiones se procede de la manera siguiente, segun ha podido ver la persona que nos dá la noticia. En medio de la Iglesia se coloca un taburete de zapatero y allí se obliga á sentarse á la víctima. Dos curas, cuyos nombres suprimimos, sujetan á la infeliz mujer con una faja que le atan en el cuello. Uno de estos sacerdotes le coloca un Cristo sobre la cabeza mientras su compañero lee en voz alta en un misal. En tanto que la pobre mujer no se vé hostilizada permanece quieta en su puesto, pero cuando la han asordado con los gritos que los curas y el pueblo hacen invocando á Dios para que conjure á los espíritus malignos; cuando no puede sufrir más y se la empieza á mojar con agua bendita y esta infeliz está mareada y no puede resistir más, entonces los curas anuncian que va á salir de su cuerpo un espíritu maligno y las mujeres empiezan á chillar y correr por el templo.

La persona que presencié este espectáculo, nos añade, que despues de tantos martirios la pobre mujer se vió atacada de un temblor nervioso y el hecho casual de habérsele saltado uno de sus zapatos fué interpretado por los curas como la salida de otro espíritu maligno. Aquellos sacerdotes hacen creer á las mujeres que en el tiempo que duran los exorcismos han sacado ya de su cuerpo 25 demonios cuyos nombres llevan apuntados y que no copiamos aquí por la estupidez que revelan. Lo cierto es que acuden todos los días á presenciar estas escenas, que dicho sea de paso se verifican á puerta cerrada, unas 150 mujeres y pocos hombres, y que en el pueblo hay cada día disensiones domésticas, entre las mujeres, que para asistir á este espectáculo olvidan los quehaceres de su casa, y los maridos que se resienten de este mal gobierno y que estas disensiones amenazan acabar á palos. Nosotros creemos que la autoridad eclesiástica debe poner á raya á los sacerdotes que así abusan de su ministerio y cortar de una vez las escenas nada edificantes de que son causa.»

Teníamos conocimiento del escandaloso hecho que denuncia nuestro colega: á nosotros nos añaden que la infeliz tiene en el cuerpo mas de 100 demonios, amen de los 25 que le han sacado en el trascurso de mes y medio. De manera, que para sacárselos todos necesitan cuatro meses y medio, tiempo suficiente para matar á la infeliz.

Pero como quiera que el público estará impaciente por saber los nombres de la tropa que se alojaba en el cuerpo de aquella desdichada, vamos nosotros á publicar los nombres por el orden que salieron: Barrumbero, capitan y jefe de la cuadrilla, Balamero, Saturno, Fumiga, Roig, Castañola; Barrina, Viola, Lleó, Falugas, Araña y Tiraraña, Miga, Esparbé, Mosquit, Mosca, Abenus, Mercurio, Capitan, Borron, Saragantana, Llop, Sainete, Rata y Cañon. Total 25.»

Posteriormente el mismo diario, en su número 356, edicion de la tarde, dice lo que sigue:

«El señor don Pablo Pozo, cura-párroco de San Quintin de Mediona, ha dirigido á *El Telégrafo* el siguiente remitido, contestando á la noticia que dió dicho colega y que tambien nosotros publicamos, á propósito del incalificable abuso que se cometia sobre una infeliz mujer exorcizándola para sacarle los demonios del cuerpo, delante de todo un pueblo que asistia á esta clase de espectáculo.

Dice así:

«Hay en esta poblacion una mujer que padece, hace mas de 13 años, una enfermedad rara, quien habiendo acudido á diversos profesores de la ciencia de curar, se ha visto desahuciada por ellos por no hallar remedio para su dolencia, que ninguno se ha atrevido á calificar de manía, por no presentar tal carácter. En tan graves apuros el marido de la misma me pidió por caridad y con grande insistencia por mucho tiempo, que le digera los

exorcismos de la Iglesia, y lo cierto es que la pobre paciente, sea la que quiera la naturaleza de su enfermedad, va experimentando notable mejora.

En toda la poblacion ha producido muy buenos resultados, como puede fácilmente comprobarse: no me he separado un punto de lo que prescribe el ritual: no ha brotado de mis labios una sola palabra ofensiva á ninguna persona pública ni privada, y por lo mismo no se comprende el empeño de media docena de individualidades en quererme impedir ya desde los primeros dias la aplicacion de los exorcismos como remedio heroico, y que me pidió y me pide con gran encarecimiento el marido de la paciente por ver que ella va cada dia mejorando. Ningun amante de la humanidad puede racionalmente oponerse á que un doliente busque remedio do quiera lo encuentre. Y si no tiene la aludida mujer mas que una manía y con la aplicacion de los medios que se emplean, va desapareciendo ¿no será dispensar un grande bien? ¡Ojalá fuera fácil desvanecer ciertas manías de muchas personas, que están dominadas de manías incurables, y quizás no se lo figuran!

Esta es la verdad pura y que he creído conveniente hacer pública para poner en su verdadero punto el hecho, que con muchísima inexactitud se narra en la crónica local de ese periódico del 12 de los corrientes, y que por lo mismo ha sido recibido en esta poblacion con mucho desagrado. Aunque se tenga poco afecto á los sacerdotes, no debe faltarse á la justicia con los mismos, y como un consejo de prudencia me atrevo á decir á usted, señor director, no sea fácil en acoger y consignar noticias, relativas á los sacerdotes y á la Iglesia, que con sobrada frecuencia han de rectificarse ó desmentirse.»

El párroco de San Quintin pretende disculparse, afirmando que la mujer enferma y desahuciada de los médicos, con la cura espiritual á que se la sujeta va experimentando notable mejoría.

Añade que la enferma podría sufrir los efectos de una manía, y que es altamente humanitario quitársela, sea por el medio que fuere.

Nosotros, aparte de que en estas ceremonias pueden ocultarse á veces ulteriores fines, creemos que la cura de la manía de una mujer en la forma que se hace en San Quintin de Mediona, puede, al contrario, llevarla al cerebro de cuantos con ignorancia ó fanatismo acuden al espectáculo.

Por lo que seguimos insistiendo en que, ya que no la autoridad eclesiástica, la judicial tome cartas en el asunto.»

Tócanos ahora á nosotros añadir, que una persona que por su posicion y honradez, merece toda nuestra confianza, nos dió los siguientes pormenores en 1.º de setiembre último:

«Prescindiendo de las versiones mas ó ménos absurdas que corren entre el vulgo sobre la subyugacion que sufre María Angela Cardús, según las noticias que he podido adquirir y lo poco que por mi mismo he presenciado, diré: que la enfermedad de la Cardús cuenta ya 13 ó 14 años. Al salir de un baile, parece que sintió mal estar, notando en todo su cuerpo una desazon estraña que no sabia explicarse y desde entonces sufre á intervalos más ó ménos largos, paroxismos, punzadas, unas veces como si fueran de un reptil y otras como un vapor ó aura que recorriese entre las carnes, ora en los brazos, ora en las piernas y principalmente por el espinazo, donde figura producirse una joroba á la cual sigue tristeza, desfallecimientos, opresion de pecho y ofuscacion de la vista hasta quedar enteramente inconsciente. En este estado grita de un modo especial, como de desesperacion, exala ayes con toda la fuerza del pecho, respiracion rápida pero como fatigada por una especie de ahullidos de ira, acompañados de un fuerte pataleo rápido y repetido que termina con golpes más acompasados y simétricos. Algunas veces, no grita sino que hace algunas modulaciones que hasta cierto punto son agradables al oido. Otras es acometida de una tos seca, fingida, burlona y repugnante.

«En los primeros años de la enfermedad tuve ocasion de observar estos ataques en la paciente, pero los espíritus obsesores no dieron otros señales más marcados de su presencia. El párroco de Gelida, en donde permaneció algun tiempo Angela despues de casada,

»en vista del carácter extraño que presentaba la Cardús y que los actos devotos la exacerbaban empezó á exorcizarla; entonces se declararon los obsesores revelando el origen de esta extraña dolencia, atribuyéndolo á la venganza de un amante desairado con otras supercherías que omito. Hace cosa de un año que con su esposo y familia regresó á San Quintín y los vecinos del pueblo atraídos por la curiosidad, quisieron presenciar sus paroxismos, que han calificado unos de verdaderos actos del demonio, otros de locura y otros por fin de embriaguez.

»Por lo general, la sujetan dos ó tres hombres cuando se agita mucho, dá golpes contra las paredes, anda á gatas, se arrastra por el suelo, salta, se sube en los muebles, hace mil contorsiones y visajes, transformándose muchas veces su fisonomía de un modo altivo y fiero. En algunas ocasiones está más tranquila, entabla conversacion con los asistentes, se burla de las personas, las escarnece y cuando se tienen por devotas las pregunta «¿qué soy demonio ó diablo?»

»Adivina las personas que entran en la casa, las que hacen propósito de visitarla, si irán solas ó acompañadas y el fin que se proponen al ir á visitar.

»Una vez se dirigió á un jornalero que no tenía creencias religiosas; éste estaba apartado y escondido detrás de los circunstantes y le llamó preguntándole «¿cuánto tiempo hace que no has ido á confesarte?»

»Otra vez oyendo que golpeaban la pared de su alcoba desde la casa contigua, llamó por su nombre á la persona que golpeaba adivinando quien era.

»Preguntado el espíritu obsesor por qué no permitía abrir los ojos á su víctima (que en estos casos tiene los párpados cerrados) contestó: «la mujer está ciega porque yo no necesito ver con sus ojos, sin ellos os veo á todos y en todas direcciones, etc.»

»El señor párroco regente, en vista de lo expresado é instado muchas veces por el esposo de la obsesada, determinó experimentarla asistiendo á sus accesos y practicar algunos ejercicios religiosos, preces, invocaciones, letanías, alabanzas á Dios, etc., y viendo que estos actos la ponían tan agitada, que apenas la podían contener tres ó cuatro hombres y que sus continuos gritos eran: «No digas esto que no quiero oír. Es falso. Mentira, Dios no es alabado de todos. No: de todos no. Calla, calla, que me atormentas,» etc.; se convenció de que realmente esta mujer estaba lo que se llama vulgarmente espiritada y determinó consultar el caso y pedir licencias al señor vicario general. Entre tanto corría de boca en boca por el pueblo, que los demonios habían dicho que el amante desairado fué quien los hizo entrar en el cuerpo de la Cardús, y éste y sus amigos hicieron algunas instancias para que, reconocida por facultativos, la trasladasen á un manicomio.

»El párroco, luego que tuvo sus licencias, empezó por hacerla confesar y comulgar casi todos los días, preparándola con los ejercicios propios de estos actos, recitando las oraciones que ella repetía, junto con los demás asistentes. Después de la comunión solía entrar en paroxismo, movía la cabeza á derecha é izquierda y daba gritos comprimidos.

»Luego, á la hora que el señor párroco destinaba ya por la mañana, ya por la tarde, practicaba sobre ella sus exorcismos y conjuros precedidos de los rezos de la Iglesia; rosario, corona, trisagios, letanías, etc., que seguía la mujer recitando, hasta que le acometía el acceso que siempre sucedía antes de acabar las preces. En sus arrebatos, apenas podían contenerla seis ó siete hombres, los arrastraba donde quería, subía de un salto sobre la silla ó taburete, apesar de los que la sujetaban; una vez levantándose del taburete en que estaba sentada, se vió seguir el taburete detrás de ella, estando este aislado y algo distante, impulsado como por una fuerza de atracción. Si alguna vez podía desprenderse de los que la sujetaban, se arrastraba y corría á gatas por el suelo de la iglesia, con una destreza y rapidez sorprendentes; otras veces se erguía y levantaba sosteniéndose con la punta del dedo pulgar del pié y daba saltos extraordinarios. Una vez le saltó la alpargata que tenía bien atada recorriendo un buen trecho, girando á una y otra parte, y evitando tocar á los circunstantes.

»El párroco tuvo que suspender sus exorcismos, llamado por la curia, y la obsesada también predijo su marcha, el momento en que llegó á la ciudad y hasta la particulari-

»dad de haberse parado el sacerdote frente la calle de la Canuda con los que le acompañaban, titubeando si pasaría por dicha calle ó seguiría Rambla abajo.

»Después del día 15 siguió el párroco con los exorcismos para asegurarse de si habían sido expulsados todos los espíritus, y apesar de esto, los tres primeros días no dieron »manifestacion alguna; la exorcisada permaneció tranquila, pero á los siguientes días se »manifestaron otros espíritus.»

Lo que acabamos de insertar sobre los Espíritus malignos de San Quintín de Mediona, que tanto han llamado la atención de la prensa de esta capital, no debieran olvidarlo aquellos que todo lo niegan por sistema, sin quererse tomar el trabajo de estudiar el fenómeno, emitiendo lijeros juicios acompañados siempre del sarcasmo que sólo prueba insuficiencia en el asunto, y ridiculizando hoy lo que han de aceptar mañana.

Nada diremos á los espiritistas que han querido consagrar sus horas de ocio á los estudios de ciencia tan interesante, porque éstos habrán encontrado en ella la explicacion lógica de la obsesion de Angela, que tanto asusta á los unos, tan atareados lleva á los otros y tanta risa causa á los que niegan el más allá.

En cuanto á los materialistas, sería mucho mejor que hicieran el sacrificio de escudriñar la verdad siempre y cuando se presentan estos y muchos otros fenómenos que les rodean constantemente, y dejarán de negar sistemáticamente, ó bien probasen lo contrario con mayores pruebas y razones que las que dá la ciencia espiritista.

Si no temiéramos que nuestro contacto podría causar terror y espanto al Rdo. Cura-párroco y demás clérigos de San Quintín de Mediona ¡cuántas cosas les diríamos al oído que les sacarían tal vez del laberinto en que les ha metido la rancia creencia en la personalidad del diablo!

En todos tiempos se han presentado casos iguales ó parecidos al que os ofrece vuestra *energúmena* como la llamais, pero hoy se multiplican providencialmente, quizás para obligaros á un estudio que rechazais á priori, encerrándoos sistemáticamente en vuestras prácticas rutinarias con las cuales nada se consigue. Dejamos al Hermitaño de los penitentes del Carmelo, la tarea de citaros innumerables casos en los que en vano se ha empeñado encadenar á sus *diablos*. Abandonad de una vez para siempre esas preocupaciones para dedicaros al estudio de la nueva ciencia revelada y en ella encontrareis lo que inútilmente buscáis en otra parte.

Vuestros diablos, no son otros, que las almas de los que han vivido en este mundo—*Libro de los Espíritus*—quizás han sido vuestros feligreses, y bautizados en vuestra misma parroquia. Estas almas ó Espíritus de diferentes categorías por su estado moral más ó menos adelantado,—*El mismo libro, parte 2.^a C. I.*—estando en la erraticidad—*idem. C. VI. Vida de los espíritus errantes*—pueden ponerse en comunicacion con los encarnados—*idem. C. IX. Intervencion de los Espíritus en el mundo corporal*—lo que muchas veces produce el fenómeno llamado vulgarmente POSESION—*idem idem. — Poseidos.*—¿Quién os ha dicho que alguno de esos mismos espíritus á quienes llamais diablos, no haya sido en la vida terrestre, un pariente vuestro á quien mandais, con vuestros latines, salir de cuerpo del obsesado para volver á zambullirse en las ridículas cavernas del material del infierno, con todos los horrores que ha podido inventar la calenturienta imaginacion de algunos hombres?

Estas almas, en su atraso moral, se complacen algunas veces en atormentar á sus semejantes y esta misma lucha forma parte de las muchas pruebas á que el hombre está sujeto según la justicia infinita de Dios, que en su sabiduría sabe lo que á cada uno le conviene conforme á sus obras. Los Espíritus obsesores, no hacen caso de las fórmulas, ya veis que rompen los escapularios y tuercen los cristos de bronce, toman nombres diversos y se rien de vosotros cuando os los imagináis con esa grotesca figura de demonios con uñas retorcidas y alas de murciélago. Creednos, probad de llamar á esos hermanos extraviados, dirigidles vuestra palabra como lo haceis con los penitentes que quereis conducir por el buen camino; ejerced tambien con ellos la caridad, rogad por ellos y haced que rueguen

con vosotros y aun cuando nada significa la forma, en el *Cap. 28, páginas 395, 427, 432 y 435 del Evangelio segun el Espiritismo*, encontrareis las oraciones á propósito para estos casos. Ultimamente, si quereis tener una idea más clara de lo que son esos desgraciados que rechazais y maldecís con toda la fuerza de vuestros pulmones, leed *El Cielo y el Infierno ó la Justicia divina segun el Espiritismo*, comparad ese infierno con el vuestro y si no teneis la desgracia de ser sordos teniendo oídos y ciegos teniendo vista, habreis alcanzado una de las dichas mayores que el hombre puede tener en esta vida: comprender á Dios con todos sus atributos de infinita bondad y justicia, en vez de un Dios cruel y vengativo con todos sus infernales aparatos para quemar sin consumir á sus propios hijos por faltas que en su mano está hacérselas reparar en el transcurso de toda una eternidad.

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRA-TUMBA.

FRAGMENTOS DE UNA COMUNICACION FAMILIAR.

Barcelona—1871.

MÉDIUM.—I. P.

Al Espíritu.

—¿Puedes decirnos cómo percibes todo lo que te rodea?

—No sé si acertaré á expresarlo: mi voluntad es el instrumento de mi alma, y el perispiritu el instrumento de mi voluntad.

—Observa Espíritu que la voluntad es una facultad inherente al alma, parte integrante de la misma y nó su instrumento como tú has dicho.

—Sí, lo sé, pero queria decir que mi alma, por ejemplo, quiere tal cosa é inmediatamente todo mi sér fluidoico corresponde á este acto de mi voluntad. Veo, porque quiero ver á través de estas paredes que á tí te limitan la vista, y porque al quererlo mis fluidos, que penetran por todo, se encuentran al otro lado del muro y ven lo que hay allí, sin necesidad de que yo me mueva de este sitio; pero todo esto es instantáneo y por un sólo acto de mi voluntad. La pared existe; yo la veo tan bien como tú, con la diferencia que yo veo al través de ella, como tú al través de los vidrios de ese balcon. Pero no vayas á entender que mi vista está en los fluidos perispirituales, pero sí, que estos me hacen las veces de lentes de los anteojos que usais vosotros para ver los objetos á largas distancias.

Algunos espíritus opinan que hay en nuestro cuerpo fluidoico, determinados fluidos para la vision, para el sonido y para cada una de las demás impresiones que recibe el alma, como en vuestro cuerpo material hay nervios conductores de determinadas sensaciones.

—¿Podrias explicarnos el fenómeno de la sensacion en estado de erraticidad, es decir, el modo como esta se verifica?

—Me valdré, como comparacion, de la electricidad, para daros de ello una idea aproximada, por lo demás apreciad mi teoria por lo que valga, no pretendo estar en plena posesion de la verdad en materia tan complicadísima.—Suponeos que me hallo envuelto en una red de hilos telegráficos, ó mejor dicho, que mi alma es un centro desde donde parten en todas direcciones y como rádios de un círculo, un número indefinido de hilos eléctricos; pues bien cada uno de ellos me trae impresiones distintas, y por ellos acciono sobre todo lo que me rodea. Segun estos hilos eléctricos de índole especial son más ó ménos densos,

más ó ménos materiales, la facilidad de asimilarse con todo lo material es mayor ó menor. El choque es más penoso para el alma, sus percepciones más toscas, más groseras, cuanto más densos sean esos hilos fluidicos. Por eso se os han manifestado espíritus que decian sentir frio, calor, sed y hambre; y esa teoría os explicará, tal vez, el cómo pueden existir en un Espíritu tendencias á la lascivia, á la glotoneria, etc., etc. ¡Ay! y cuánta verdad es el decir «que las cosas caen del lado á que se inclinan!» El abandono del espíritu durante su encarnacion á los goces materiales exclusivamente establece una corriente de fluidos asimilables entre su perispíritu y el objeto ú objetos apetecidos, una mútua atraccion tan irresistible, que saturado de las emanaciones de esos objetos, el Espíritu desgraciado siente en su erraticidad todos los deseos que de ellos se originan, y como carece de los médios orgánicos para satisfacerlos, sufre y se desespera. Tal es el suplicio del Tántalo, del que os habla con sobrada verdad la Mitología.

—¿Y no le es dado al Espíritu en la erraticidad, purificar su perispíritu y aliviar sus padecimientos?

—Lo que puede hacer es calmar sus sufrimientos por medio de un acto libre de su voluntad, la que apoyándose en Dios, centro de toda creacion, aumenta ó mejor dicho recobra su fuerza espiritual, dando treguas á la influencia material exclusiva de su perispíritu; pero *éste sólo se depura en el alambique de las encarnaciones, sólo se purifica en el crisol de las expiaciones.*

—¿Cómo pueden calmarse sus sufrimientos en la erraticidad, si el perispíritu no se modifica?

—Yo no he dicho que no se modifica, lo que he dicho es que no se depura en la erraticidad: más claro; el perispíritu no pierde su densidad sino por medio de encarnaciones *bien aprovechadas*; pero como todo acto de buena voluntad en el Espíritu, determina inmediatamente otro acto armónico en su perispíritu, de ahí la calma en sus sufrimientos. Añadiré ahora, que como esos actos de buena voluntad no pueden ser sostenidos por un Espíritu débil de sí, por razon de la excesiva influencia de su denso perispíritu, Dios le concede la reencarnacion en la que *podrá* encontrar remedio radical para sus sufrimientos, pasando por las pruebas de la vida material. Lo primero es sólo el calmante benéfico pero pasagero de dolores agudos por males crónicos, mas *sólo la reencarnacion puede proporcionarle un sistema formal de curacion para cortar de raiz la dolencia.*

—¿Y nó podríamos decir, Espíritu, que al dotarnos Dios de perispíritu, no ha hecho más que limitar el alma y esclavizarla á la materia?

—¿Conoces acaso lo que es el alma? ¿Quién sabe si ese cuerpo fluidico, que segun tú dices esclaviza el alma, es precisamente lo que le ha dado forma? ¿Quién sabe si aquello que creemos que nos limita, es precisamente lo que nos individualiza? Tal vez á esa forma, á ese límite debamos nuestra existencia como seres inteligentes, independientes y libres; á ménos que se pretenda locamente ser Dios, ó confundirse ciegamente en el gran todo como los panteistas.

UN ESPÍRITU FAMILIAR DEL MEDIUM.

Observacion.—Creemos que todos los actos buenos de los Espíritus encarnados ó desencarnados, tienen su recompensa; si esta se dá al mérito justificado, este mérito es un progreso, si hay progreso debe haber rehabilitacion. Sólo en muy contados casos habrá rehabilitacion absoluta, pero para esto siguen la série de reencarnaciones que son otros tantos escalones para llegar al objeto final.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

LOS TIEMPOS FUTUROS.

(Barcelona 22 de Febrero de 1871.)

MEDIUM I. P.

Cuando densos vapores desprendidos de la tierra invaden nuestra atmósfera, os ocultan el sol y hacen pesado á vuestros pulmones el aire que os rodea, preveis la tempestad próxima á estallar, y si bien temeis los males inmediatos que puedan ocasionar el rayo, el granizo y las aguas torrenciales, en cambio vislumbrais en lontananza una atmósfera más pura y ligera, bajo cuyo hermoso azul se divisan campos fecundados por esas mismas lluvias impetuosas, bienes que os ha de reportar ese cataclismo, esa revolucion de la naturaleza.

Los vapores del mal ó del error que emanan de una generacion pervertida, pesan cual aire mefítico sobre vuestra alma, oscurecen la luz de la verdad, os envuelven en tinieblas espirituales y el desaliento y hasta la desesperacion se apoderan del espíritu débil que no acierta á vislumbrar al través de la tempestad político-social-religiosa, próxima á estallar, la purificacion y saneamiento de una generacion y por consiguiente de un órden mejor en su modo de ser social. Así os encontrais vosotros ahora: densas nubes se aglomeran en vuestros horizontes políticos; temeis, os desalentais y faltos de fé dudais de todo, hasta de los fines providenciales de la sociedad cristiana.....

¡Póbres niños! Cuánta compasion nos inspiran vuestros terrores y vuestras dudas!....

Pero, porqué temeis? ¿No es acaso el Dios vivo el que dirige el universo? ¿No es por ventura el mismo Jesús quien rije los destinos de vuestro planeta? ¿Nó recordais que os dejó dicho que jamás el error prevalecería contra la verdad ni el mal contra el bien? Y nó sabeis que la palabra de Jesús es palabra de vida, es decir palabra de verdad eterna?.... Tranquilizaos, hombres de poca fé y levantad vuestros corazones. No os asuste la liga del mal *ni sus monstruosas alianzas*. Los dominadores de los pueblos y sus aliados, los que violan la conciencia reconocen ya su debilidad y prevén su próxima caída. El juicio del mal no está lejano. No se pasará mucho tiempo sin que veais en Europa sucesos que á pesar de su poca importancia aparente y del aislamiento en que se irán sucediendo sus consecuencias serán trascendentales. El viejo mundo, está hoy representado y dirigido por hombres materialmente viejos también; al borde del sepulcro sueñan aún en imposibles restauraciones, y en su dominio permanente. Dejadles en sus ilusiones y esperanzas que no ha de tardar la muerte en cortar de raíz sus descabellados planes. Otros hombres hay, todavia jóvenes si se quiere, instrumentos ciegos de la violencia de los primeros, y que en sus trabajos de demolición no hacen mas que allanar el camino y preparar el advenimiento de la razon y de la justicia en el mundo cristiano.

Pero muchos de los escogidos por el Divino Maestro para coadyuvar á su obra, están ya en su puesto de honor; otros, esperan próximos acontecimientos, y no faltarán á la cita; no temais, ni os desalentéis. Nó negaremos que los obstáculos son grandes, difíciles de superar, hay senderos espinosos que despejar, pero yo os aseguro en nombre de Dios, que todos los obstáculos serán superados y todos los caminos enderezados.

Desconfiad de los que en política gritan y vociferan perennemente ¡viva la libertad!! como ya habeis aprendido á desconfiar de los que hace siglos vienen clamando viva la religion. Unos y otros son levadura farisáica. Unos y otros son mentira de religion, mentira de libertad!

Unos y otros son instrumentos del mal, pero que la Providencia en su plan Divino y por su infinita sabiduria los convertirá en instrumentos para el bien. Por lo pronto reíos de

la supuesta infalibilidad de unos y otros. Escrito está que el hombre llega á la luz haciendo actos de verdad, y como los actos de justicia no pueden ser sino actos de verdad confiados solo en los hombres, que cualesquiera que sea su cargo ó posicion social, pobres ó ricos, viejos ó jóvenes, se colocan siempre en el terreno de lo justo, independiente de toda mira bastarda; «que no nacen uvas de los abrojos, ni árbol malo produce buen fruto.»

Firmes en la caridad, y esperad tranquilos el desenlace de notables acontecimientos.

ESPÍRITU PROTECTOR DEL MÉDIUM.

SED BUENOS.

(Barcelona 10 de Octubre de 1871.)

MÉDIUM A. M.

Mas por esto os digo: haced siempre el bien, porque el que bien hace bien halla.

No queráis pareceros á aquellos escribas de quien habla la Escritura, que hipócritas refinados mentian la caridad y las buenas obras, cuando su corazon estaba en el cieno.

Sed buenos, no de palabras sino de acciones; sed buenos en Jesucristo y Jesucristo será bueno y misericordioso con vosotros.

El que á hierro mata á hierro muere; el que hace mal á su enemigo, no espere sino mal de sus enemigos; y aún más, todos sus amigos en enemigos se trocarán, y aún todos los hombres serán sus enemigos.

Sed buenos, porque la bondad es perfume del alma que á Dios trasciende; sed buenos y Dios os amparará porque hijos de Él sois.

La caridad es el camino que á Dios conduce, la caridad es hija de Dios; Él es caritativo con vosotros, sedlo vosotros para con vuestros hermanos y lo sereis con Él.

ESPÍRITU PROTECTOR DEL MÉDIUM.

EL ESPIRITISMO EN LA AMÉRICA DEL SUR.

(Continuacion.)

NUEVA SOCIEDAD EN MONTEVIDEO.

1.º de Junio de 1871.

Amor y Caridad es el lema de los Espiritistas, por eso, queridos hermanos, debeis trabajar para alcanzar estas facultades, dejando á un lado las miserias terrenas. El Espiritismo debe ser vuestra práctica y no vuestra teoría, tomad por norma el bien en vuestros actos, trabajad con fé y sinceridad para alcanzar buenos resultados, cumplid con la mision que toda criatura tiene que cumplir para con Dios y su hermano de expiacion, y de este modo llegareis á la felicidad que tanto deseais alcanzar.

VUESTRO PROTECTOR.

El hombre marcha sin cesar al través de sucesivas encarnaciones, sufriendo, expiando y elevando más y más su alma hácia Dios, fuente de luz y de verdad. ¡Cuántos trabajos y tormentos antes de llegar á la felicidad, anhelo incesante de toda criatura que sufre y expia! Así marcha el hombre hasta que llega á la mitad de su carrera progresiva, época en la cual ya no es sordo á la voz de la conciencia y esta es la que le sirve de guía en todos

sus actos. Trabajemos, pues, todos sin cesar para que esa felicidad sea un hecho, pero para alcanzarla es preciso que todos concurramos al mismo objeto. El globo que habitais llegará, como han llegado otros, á conocer la felicidad y el progreso, y á practicar el bien y la virtud, pero como he dicho es preciso trabajar y que la criatura llegue á comprender que tiene una mision que cumplir, esto es, amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo ayudándole para que sea más llevadera la vida de pruebas que tiene que pasar, hasta alcanzar el reinado de la justicia, pues las injusticias y miserias de hoy tienen por base el orgullo y el egoismo. Todas estas miserias pasarán, pero ¡cuántos trabajos y sufrimientos antes que desarraiguen del corazon humano esas pasiones que le hacen sufrir y llorar! No desmayeis los que trabajais en bien de vuestros hermanos y en el vuestro propio; tened presentes los ejemplos de moral y virtud que os legaron tantos hermanos que murieron desconocidos y despreciados, desengañados de la vida terrestre y sus miserias.

UN ESPÍRITU AMIGO.

8 de Junio de 1871.

MÉDIUM J. Q.

Siendo la ley de Dios la única que puede conducir al hombre á la perfeccion, debemos practicarla con ahinco, pues por ese medio podemos aproximarnos á Él. En vano formulan algunos sistemas sobre sistemas para poder alcanzar lo que desean, no por eso alcanzarán su adelanto, al contrario, no encontrando solucion á los problemas que en su acalorada mente levantan, acaban por no creer en nada; pero si practicaran la ley de Dios en toda su pureza encontrarían en ella la explicacion de todas las anomalías aparentes de la vida material y procurarían no desviarse del camino que conduce á la vida eterna. Siéndole imposible al hombre, el saber más de aquello que le es dado en su actual estado, creen en su ignorancia que no hay más allá de lo que su mente le dicta, pero ¡cuán equivocado está! Abismado en sus ideas terrenales, no sabe aún las felicidades que existen en otra parte y no comprende que más allá de los efimeros goces de la materia, hay otros que su imaginacion no puede concebir, porque no tiende su mirada á las elevadas regiones en donde tiene su morada el espíritu que trabaja asiduamente por el bien de sus hermanos y por el suyo propio.

UN ESPÍRITU AMIGO.

EL CREDO SEGUN EL ESPIRITISMO. (1)

(C. 14 Noviembre de 1870.)

MÉDIUM, M. N.

Para salvarse es preciso tener fé, no la fé ciega sino la fé razonada, la fé basada sobre las enseñanzas de los Espíritus y sancionada por el contentamiento de vuestra razon y de vuestra conciencia.

La consecuencia de la fé es creer, por eso el catolicismo impuso como dogma principal: la Fé en Dios, la Fé en Jesucristo y la Fé en la Iglesia. Mas nosotros no os imponemos la fé, solo os la recomendamos como indispensable para vuestro adelantamiento.

El hombre que tiene fé, glorifica á Dios porque cree en él, en la sublimidad de sus obras y en su infalibilidad.

Vosotros podeis tener el *Credo* católico, pero no teneis el credo segun el Espiritismo, concebido en los siguientes términos:

«Creo en Dios, único padre todo poderoso, creador por este mismo poderío del cielo y de todos los mundos conocidos y desconocidos, superiores é inferiores á la Tierra.

»Creo en este padre creador, que ha poblado todos esos mundos de seres destinados á reconocer su omnipotencia y glorificar su nombre.

»Pero creo tambien que este Dios omnipotente, es infinito en bondad y en amor, porque quiere que todos los seres se perfeccionen, hasta que hayan alcanzado la felicidad suprema, la felicidad reservada á *todas las criaturas*.

»Creo que sólo este mismo Dios nos ha enviado á Jesucristo, el modelo más perfecto, con el fin de dárnoslo como ejemplo y preservarnos de los escollos que por todas partes nos rodean.

»Creo que Jesucristo, no su hijo único, sinó uno de los más avanzados, título que ha merecido por sus trabajos y por su amor, ha cumplido en la tierra la mision que le fué dada por nuestro Padre, á cuyo lado reside ahora y goza de la perfecta felicidad de los elegidos.

»Creo tambien que el hombre posee su voluntad y su libre albedrio para elegir entre el bien y el mal.

»Pero yo creo que Dios, tomando en cuenta la debilidad de su criatura, le envia sus consejos y sábios avisos por mediacion de sus buenos Espíritus que están en el camino del progreso y en la morada de la erraticidad.

»Así, pues, yo creo en vos, ¡oh Dios mio!

»Yo creo en este espíritu, el modelo de la mas pura perfeccion, Jesucristo!

»Creo tambien en la eficacia de nuestras buenas inspiraciones que nos transmitís por conducto de vuestros buenos espíritus.

»Yo tengo fé ¡Dios mio!

»Tengo la esperanz de ser recompensado segun mis obras.

»Mas, concededme un destello de vuestro amor que me permita amar á todos los hombres como hermanos, porque esto es una condicion esencial para mi salvacion.

»Yo creo pues en la Caridad.

»Creo en mi existencia individual que debe conservarse más allá de la tumba.

»Yo tengo fé en vos, Dios mio, imploro vuestra piedad y espero en el porvenir.»

UN ESPÍRITU PROTECTOR.

MISCELÁNEA.

Adelante hermanos.—Segun carta que hemos recibido de Peñaranda de Bracamonte, se ha formado allí un Círculo Espiritista que está dando los resultados más lisonjeros para los hermanos que á él concurren. Dicho círculo cuenta ya con tres médiums escribientes, entre los cuales hay uno puramente mecánico.

Los grupos se multiplican diariamente y en todas partes, esto dice claramente que el Espiritismo, esa sublime creencia tan ridiculizada por algunos, cunde por do quier, se propaga rápidamente, y ¡no ven en esto sus detractores algo de providencial?

El Espiritismo lo invadirá todo, pese á quien pese, porque es la verdad, y la verdad se hace siempre paso.

Felicitamos de todo corazon á nuestros hermanos de Peñaranda, y les deseamos buena asistencia espiritual y perseverancia en sus trabajos.

El Espiritismo. Epistola de Fario á Antinio.—Otra prueba de que las creencias espiritistas ganan mucho terreno en nuestro país, es la publicación de nuevos libros y folletos que cada día ven la luz pública. Hace algunos días que tuvimos el gusto de recibir de Madrid un interesante folleto cuyo título es el que encabeza estas líneas. Su objeto es popularizar el Espiritismo, dando una ligera idea de él, pero suficiente para hacer entrar al lector en deseos de conocer á fondo esa sublime doctrina. Recomendamos á nuestros lectores la adquisición de esta obrita que está en venta en las principales librerías de Madrid.

¿Quién ganó en esto?—Leemos en el *Menorquin*:

«Al oír hablar anoche de cierta paparrucha que circuló, en la que se daba por cosa cierta que durante los días 27, 28 y 29 del mes de Setiembre no debía brillar el sol, y se experimentaría una noche de setenta y dos horas, en que solo tendrían la virtud de arder el aceite de oliva y la cera de abejas, previamente bendecidos, nos burlamos de la ocurrencia; pero según hemos visto después, no solo ha circulado esa farsa jesuítica en esta ciudad, si que también por otros puntos de España, pues *El Progreso*, periódico de Granada, dice que también circuló la citada paparrucha por la ciudad de Boabdil, hallando desgraciadamente eco entre las personas crédulas ó supersticiosas, hasta tal punto, que la venta que allí se ha efectuado de aceite y velas de cera bendecidas, raya en lo fabuloso.

Sin embargo, los tontos habrán podido convencerse del valor que deben dar á tales patrañas.»

No creemos necesario hacer comentario de ninguna clase al suelto anterior. Difúndase la instrucción entre el pueblo, enséñese á éste aunque sólo sean las nociones más rudimentarias de la mecánica celeste, y tales absurdos no hallarán eco en ninguna parte.

No ha circulado solamente tan estúpida nueva en Menorca y en Granada, hé aquí lo que copió el *Diario de Barcelona* del 16 de Agosto de el *Diario de Tarragona*:

«En Rens parece que está causando un terror pánico la noticia que ha cundido de que debemos pasar por tres días de tinieblas, y hasta experimentar terremotos. Las mujeres hacen tanta provision de agua bendita que las pilas de la parroquia ha habido día que se han llenado tres veces, tanta es el agua que se llevan las mujeres; y hasta se nos ha dicho que el párroco desde el púlpito ha manifestado que le lleven los cántaros llenos de agua que la bendecirá.»

Añadiremos á esto, que hará como unos dos meses que recorría las calles de Mataró cierto sugeto con un libro bajo el brazo, pronosticando los citados desastres y aun otros.

Y luego hay ciertas gentes, que dicen del Espiritismo que propaga las supersticiones!...

El espíritu positivista.—No hace muchos días que un amigo nuestro preguntaba á un sacerdote católico su opinion acerca de la circular que el P. Aguayo ha remitido á varios presbíteros de España. Hé aquí la respuesta gráfica de este ministro de la iglesia romana.

—Bah! con una sola palabra haría yo entrar en razon á Aguayo.

—Cómo? preguntó su interlocutor asombrado.

—Sí; Aguayo es un pobre diablo que ha olvidado que dentro de la iglesia tenemos pan, vino, y carne fresca, y fuera de ella completa miseria.

Escusamos decir que en vista de lógica tan estomacal nuestro amigo no tuvo palabra que contestar.

¡No en balde M. de Bismark está tan prevenido contra la *internacional negra*, que es como él califica al elemento clerical!

¡Cristo pospuesto!—De una correspondencia de París, dirigida al *Diario de Barcelona*, tomamos el siguiente párrafo:

«Es vergonzoso que la corrupcion de los últimos años del imperio haya alcanzado en nuestro país á tantos hombres, y es doloroso ver cuánto han degenerado las costumbres públicas; mas ya que el mal existe, mejor es que se esclarezca todo. Nó, no hay virtud, no hay probidad, no hay lealtad, no hay pureza sino en una sociedad católica; y la nuestra, por desgracia, *no es SQUIERA cristiana.*»

Su lectura ha producido en nosotros las siguientes reflexiones:

¿Cómo es posible que en Francia, la hija primogénita de la iglesia católica, haya podido desarrollarse tanta inmoralidad, tanto cinismo, tantas y tantas calamidades como justamente deplora el ilustrado corresponsal? ¿Cómo en la nación que hasta aquí ha sido el centinela armado de la llamada iglesia católica; no ha podido ésta, neutralizar con sus divinos y eficaces antidotos, tanto veneno derramado en el seno de esa hija predilecta?

Las cuatro palabras subrayadas del párrafo que hemos copiado esplican satisfactoriamente en nuestro concepto la impotencia de esa iglesia, no tan sólo para nuevas conquistas, sino para ni siquiera conservar las que le fueron legadas por la primitiva iglesia de Cristo.

No es SQUIERA cristiana; dice el corresponsal. Es decir, que lo secundario es ser cristiano, lo esencial es pertenecer á la iglesia de Roma, aceptar todas sus formas, todos sus símbolos, todas sus interpretaciones del dogma, toda su liturgia; hacerse solidario de su ambicion mundanal, de sus pretendidas temporalidades; inspirarse en su espíritu intolerante y anti-evangélico, y olvidarse de aquella terrible palabra del Maestro dirigida á su discípulo Pedro: «Quítate de delante, Satanás: estorbo me eres: por que no entiendes las cosas que son de Dios, sino las de los hombres.» (Mateo XVI v. 23.)

Lo secundario para el citado corresponsal es ser cristiano; imitar á Cristo, quien precisamente nos dijo: «Imitádmeme á mí, que soy manso y humilde de corazón.»

Lo secundario es ser cristiano; es decir, inspirarse en el espíritu de humildad y caridad de Cristo.

Ya lo ven nuestros lectores. Los llamados católicos, los que han colocado á Cristo en segundo término y con tendencia muy marcada de dejarlo *cesante*, se lamentan hoy con pueriles declamaciones de la corrupcion del siglo, y pretenden regenerarlo nuevamente con su catolicismo romano, causa ocasional de todos los males que hoy deplora la raza latina.

Concluida la impresion de la importante obra de Allan Kardec EL CIELO Y EL INFIERNO, ó LA JUSTICIA DIVINA, SEGUN EL ESPIRITISMO, está en venta á 12 rs. el ejemplar (14 por el correo,) en casa de D. Carlos Alou, Santo Domingo del Call, 13 y en la Palma de San Justo, 9, tienda.
